

## El lobo en caperucita

Por Manuel Preciado



*Ginger Snaps (2000).*  
Dirección: John Fawcett

La joven es la primera víctima, pero también debe servir de ejemplo y de trampa.  
Gilles Deleuze & Félix Guattari, *Mil Mesetas*

**A**hora soy tú, le dice Brigitte (Emily Perkins) a Ginger (Katherine Isabelle) convertida en *gingerwolf*: “Sé que lo eres, pero ¿qué soy yo?”. La pregunta por la identidad en un momento de transformación es angustiante y, al mismo tiempo, abre la posibilidad de responder cualquier cosa. Indagar sobre la propia identidad en la adolescencia puede derivar en una búsqueda por encontrarse con gustos, placeres o problemas; así como la pregunta por el lugar que ocupamos en la sociedad: amigos, familia y gente. Las hermanas Fitzgerald habían jurado salir a los 16 años de ese insulso pueblo canadiense o “morir en la escena”, esta promesa pueril se rompe en el preciso momento en que le llega la menarquia a la hermana mayor, Ginger, quien es atacada por un hombre lobo en luna llena ese mismo día. La confusión de la sangre es sólo uno de los signos distintivos de *Ginger Snaps* (Fawcett, 2000), escrita por Karen Walton, en donde el punto cero de la pubertad, antes del periodo, es el momento en que la joven comienza a perder su cuerpo para devenir cualquier cosa, in-

cluso una mujer lobo.

Ginger Snaps es la primera entrega de una trilogía que incluye *Ginger Snaps 2: Unleashed* (2004) y *Ginger Snaps Back: The beginning* (2004). La trama sigue a Brigitte Fitzgerald, una joven de 15 años que lucha contra la maldición (the curse) de “convertirse” en mujer o en lo que devino su hermana; menstruación o monstruosidad. Esta película hace parte de una constelación cinematográfica donde el lugar de la joven adolescente es protagonista. Así podemos encontrar películas como *Diabolo Menthe* (Kurys, 1977), *Carrie* (De Palma, 1976), *Heavenly Creatures* (Jackson, 1994) o *The Vírgin Suicides* (Coppola, 2000). No son narraciones coming of age de la juventud femenina como las numerosas versiones de *Mujercitas*, sino de un estilo pre-becoming, es decir, una narración que se ubica en un momento previo a la transformación, justo antes del salto al vacío.

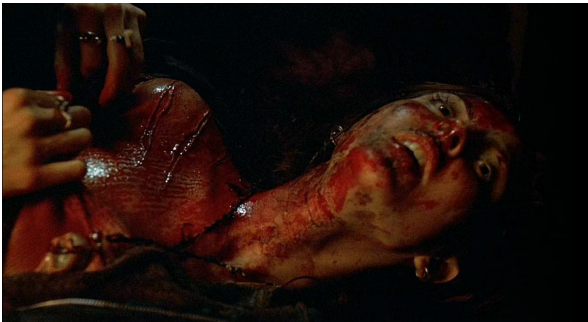
## El robo del cuerpo

En el pueblo de Bailey Downs alguien o algo está matando brutalmente a los perros, los desmiembra y los deja desangrarse. No hay policía y nadie investiga. Mientras tanto, Ginger empieza a sufrir calambres en su espalda, un signo que la madre interpreta como aquellos primeros espasmos del periodo por venir. Algo que sólo le produce repulsión a las hermanas Fitzgerald: “Tratas de ser distinta y tu cuerpo te traiciona”. Ambas están convencidas de que no hay que caer en la trampa de la feminidad; ser mujer es volverse normal, es ser todo lo que han detestado: el deseo sexual, la suciedad, la sumisión. Lo que no quieren es que su cuerpo se convierta en objeto de alguien o algo más: no quieren ser mujeres en la sociedad, pero tampoco quieren ceder al deseo sexual propio de las jóvenes populares de la preparatoria. No saben cómo se transformará su cuerpo, pero no quieren perderlo.

Es un error confundir *Ginger snaps* con una serie de vampiros como *Buffy the vampire slayer* (1997-2003), o con *Entrevista con el vampiro* (Jordan, 1994). Los vampiros cabalgan el deseo sexual como una forma de conseguir a las víctimas, disfrutan de la sangre y se saben inmortales y atractivos. Los vampiros no son adolescentes, nacen maduros. Ginger y Brigitte suponen que la sangre es el signo de algo más; no es un fin en sí misma.

- **El lobo en caperucita**

La sangre es lo abyecto que brota de un hecho monstruoso, la muerte de los perros, la menstruación. Luego de que Brigitte fuera golpeada por Trina, la joven popular, Ginger y su hermana piensan vengarse raptando a su perro y sustituirlo por tripas y sangre, fingiendo que fue atacado por “la bestia de Bailey Downs”. Esa misma noche las hermanas se adentran en un parque cercano y oscuro donde encuentran a un perro muerto y desmembrado. El asco que les produce hace que Ginger considere que esos miembros son más adecuados para suplantar al perro de la abusadora. Mientras recogen los restos escuchan un ruido y ven una figura extraña acechando, cuando Ginger mira sus piernas dice: “creo que me cayó sangre”, aunque sabemos que es su primer sangrado. En medio de la confusión, Ginger es atacada y arrastrada a lo oscuro del bosque por una criatura grande y fuerte. Grita y trata de defenderse, pero Brigitte la pierde de vista y va en su búsqueda. Ambas salen corriendo y la bestia es atropellada por la van de Sam, un botánico que vende drogas en la preparatoria. Las hermanas huyen asustadas. Una vez en casa, Ginger examina sus heridas que se curan rápidamente sin mencionarle a su hermana el sangrado. En el ataque del hombre lobo no hay seducción y no hay deseo, se trata de pura rabia y violencia descontrolada. Esa noche de luna llena Ginger fue infectada por algo que ella misma no sabe qué es, pues no puede distinguir entre los dolores menstruales y lo que le acaba de suceder.



**Fuente.** Wikimedia commons

En la clase de biología explican cómo la meiosis se parece a una infección: las células del cuerpo se transforman en células sexuales que permiten la reproducción humana, mientras Ginger busca lidiar con sus dolores abdominales. Es como si la producción de óvulos y espermatozoides fueran una forma de fagocitosis

viral. Brigitte examina las heridas en el hombro derecho de su hermana viendo cómo han cicatrizado y al mismo tiempo brota vello gris de estas, mientras aparece sangre en medio de los piés: “te mordieron en luna llena y ahora estás peluda”. Brigitte lleva a Ginger a la enfermería para saber qué ocurre: “está sangrando y tiene dolores”, la enfermera de forma asertiva tranquiliza a las jóvenes explicando cómo funciona el ciclo menstrual, señalando lo valioso que es volverse mujer por los próximos 30 años “más o menos”. Brigitte interrumpe preguntando “¿Y la aparición de pelo?”, “es parte de la territorialidad”, responde la enfermera ofreciendo condones para llevar una vida sexual segura. Ginger asume que tiene el periodo: “eso no me convierte en un monstruo”, a lo que Brigitte responde: “¿entonces fuiste mordida por una hormona gigante?”. El cuerpo de Ginger está en una encrucijada donde sus órganos ya no le pertenecen: o se está transformando en un monstruo violento o se está convirtiendo en una mujer. La joven ya no existe, su cuerpo ha sido tomado por una fuerza salvaje o está en el camino civilizatorio de su hormonación. En cualquier caso, dos cosas ocurren: Ginger se distancia de Brigitte viéndola como una niña: “tú siempre quisiste ser como yo”; y ya no le teme a los hombres. De hecho, se siente atraída hacia ellos.



Fuente: PalomayNacho

## La monstruosidad

Ginger vuelve a la escuela como una joven sexualmente activa, confiada. Los mechones grises en su cabello rojo implican que el lobo está en caperucita. Brigitte investiga el fenómeno de los

- **El lobo en caperucita**

hombres lobo: “una criatura que mata por puro placer”. Mientras Ginger asume su cuerpo social, Brigitte reconoce que su hermana ya no “es”: no es una joven como ella, pero tampoco es una mujer como otras. La menarquia es lo que abre el campo de posibilidad de la joven, cuya continuidad biológica evolutiva no sigue un único recorrido, sino que se abre a múltiples posibilidades, incluso teratológicas. Ginger no reflexiona sobre lo que ocurre, porque cede a sus deseos e intereses. Esta transformación no es sólo psicológica, sino psicósomática: Brigitte ve cómo a su hermana le empieza a crecer una pequeña cola en la parte baja de la espalda. Su hermana no sólo se está convirtiendo en una criatura extraña, también está ovulando.

Jason, el joven que trata de seducir a Ginger por fin lo consigue, trastocando el lugar del predador y la presa: “Espera, Ginger”, “es que tienes muy buen sabor”. Jason y Ginger se encuentran en la parte trasera del auto, en lo que sería la primera relación sexual de la joven. Pero en lugar de ser una joven sumisa e inocente, es una criatura que toma la decisión sobre el acto sin espera: “¿Quién es el hombre aquí? ¿Quién es el maldito hombre?” “Ginger, necesitamos protección”, “eres muy gracioso, niño de las cavernas”. Mientras Ginger se pone arriba de Jason, su espalda se alarga al tiempo que se marcan los huesos del dorso: no es una mujer a cargo, ni “un chico”, es una criatura distinta.

Brigitte encuentra luego a su hermana vomitando sangre en el baño suponiendo que Ginger había devorado a Jason, a lo que esta le responde: “sentí un impulso, creí que era el sexo, pero fueron unos deseos de destrozarlo todo”; “¿dónde está?”, “al lado...”. Ahí nos damos cuenta de que Ginger no mató a Jason, sino a Norman, el perro de Trina, la joven popular. El problema para Brigitte es que su hermana tuvo sexo sin protección. Al otro día Jason aparece en el instituto, triunfal y herido por su noche con Ginger. Cuando Jason va al baño su orina se vuelve sangre, como si se tratara de un flujo menstrual, pero lo interpreta como una enfermedad de transmisión sexual. La película deja de ser la historia de unas hermanas preadolescentes para convertirse en una pesadilla escolar: Trina busca explicaciones en la casa de los Fitzgerald sobre su perro muerto, a lo que Ginger responde con violencia. Trina se rompe la cabeza con una mesa y cae al suelo, mezclando su sangre con la leche derramada del forcejeo en la cocina. Ginger siente un gusto extraño por

cómo la sangre se mezcla con el blanco de la leche, pero Brigitte interrumpe la escena para tomar la decisión de ocultar el cuerpo de Trina sin que nadie se dé cuenta. Ginger reflexiona con su hermana sobre la sepultura de Trina: “Nadie se imagina que una chica haga esto, una chica solo puede ser una puta, una perra, una fácil o una vecina virgen. Estamos a un costado de cómo funciona el mundo”. Brigitte confundida no puede renunciar al amor que tiene por lo que queda de su hermana en su interior. De aquí en adelante, *Ginger Snaps* es una película de terror llena de sangre. Han pasado 28 días y es Halloween, el plenilunio de nuevo: la forma lobezna de Ginger es un disfraz perfecto. No es una loba, es gingerwolf.

## Referencias

- Barker, M., Mathijs, E., & Mendik, X. (2006). *Menstrual monsters*. *Film International*, 4(3), 68–77. <https://doi.org/10.1386/fiin.4.3.68>
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1997). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Fisher, M. (2022). *Constructos Flatline: Materialismo Gótico Y Teoría Ficción Cibernética*. Caja Negra.
- Mathijs, E. (2013). *John fawcett's ginger snaps*. University of Toronto Press.
- Miller, A. (2005). “The Hair that Wasn’t There Before”: Demystifying Monstrosity and Menstruation in “Ginger Snaps” and “Ginger Snaps Unleashed.” *Western Folklore*, 64(3/4), 281–303. <https://doi.org/10.2307/25474753>

\*Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons 4.0 Internacional [Reconocimiento-Atribución-NoComercial-Compartir-Igual] <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

